

EL TIPOGRAFO

PERIÓDICO QUINCENAL
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Año VI

Montevideo, Diciembre 16 de 1888

Núm. 127

ADMINISTRACION -- FLORIDA 209

SUSCRICION

Por un mes.....	\$ 0.20
Número suelto.....	" 0.10
En el extranjero, por un mes.....	" 0.30

EL TIPOGRAFO

El socialismo en Buenos Aires y "El Siglo" de Montevideo

Rápida y amenazadora y de proporciones gigantescas, crece como la marea, la idea del socialismo en la capital argentina; y buscando por todas partes nuevos elementos para unirlos a los que ya, con perseverancia suma había unido de poco tiempo a esta parte a sus hoy fuertes é inmovibles, se prepara para acometer la empresa que a su vez le confiara la inmensa agrupacion de obreros de la vieja Europa.

Es de allí, de esas lejanas tierras, ya por demás equilibradas, que recibimos nosotros los americanos las primeras lecciones del socialismo, y que seguramente tendremos que poner en práctica si la burguesía persevera en su modo de ser como lo ha hecho hasta aquí.

Más de una vez, desde el tiempo que se instaló en Buenos Aires esa asociacion, hemos visto enmudecer, los talleres de su constante marrilleo, el servicio para el tráfico de los carruajes, suspender de los cafés y casas particulares, carecer del pan, y las vías férreas detener su marcha, porque el obrero, ese factor indispensable para el progreso de los pueblos, sacudió su cuello y vióse que era esclavo, y quiso ser libre arrojando lejos de sí las cadenas que le oprimian, pidiendo a sus adversarios, del mismo modo que lo podian hacer, negando su concurso en el trabajo, el aumento del jornal que con tanta avaricia se le escatimaba.

El Siglo (de Montevideo) del 30 de Noviembre, secundando a L'Italia, llama la atencion de las autoridades argentinas sobre "ese germen de socialismo que brota ya en las entrañas de la gran ciudad y que siguiendo las cosas su curso natural será dentro de poco tiempo un elemento poderoso de perturbacion y una amenaza constante a la riqueza del país y a las capas superiores de aquella sociedad."

Nada nos puede extrañar el que la burguesía quiera ahogar entre sus manos de hierro a ese "germen" que con el andar del tiempo debe convertirse en robusto tronco; todos los anatemas se los permitimos, pues son éstos muchas veces las únicas razones que ellos oponen al continuo clamoreo del obrero reclamando la parte que como agente activo en las artes ó las industrias les corresponde.

Nada nos sorprende el que la prensa clame pidiendo a los gobiernos el que extermine en flor a la nascente planta, para que de ella no quede ni el perfume de sus pétalos, pues es necesario que el obrero siga siendo lo que hasta hoy ha sido; instrumento primero de la riqueza, y último instrumento en el concierto de las Naciones.

Si después de tanto desprecio, si después de tanto olvido aún permanecieran los obreros sumi-

dos a semejantes chacales, serian verdaderamente indignos de llamarse hombres.

Ellos, los propietarios, los industriales son [los únicos responsables de todo aquello que por los medios extremos trate el obrero de conseguir.]

No puede el mundo, ni mucho menos esa eterna egoísta que se llama sociedad, el recriminar al individuo que viéndose atacado en sus legítimos intereses trate, por todos los recursos a su alcance, reprobados ó no, de poner dique al impetuoso desborde de ambicion que por todos lados se levanta.

Si ellos tienen el derecho de marcarnos un mísero jornal por nuestro trabajo, raudal de riquezas para ellos, tenemos, los que tanto sabemos producir, el innegable tambien derecho de no prestar nuestro brazo para lucrar con él sino al precio razonable y equitativo que marca la igualdad.

Grita, grita, viejo Siglo; grita anciano de la prensa uruguaya, dile al gobierno argentino que "haría muy mal en mirar con desden esa nube que aparece hoy en su brillante cielo. Por más que las pretensiones socialistas sean infundadas en la vecina orilla, pueden, con el tiempo, tomar crecimiento si la prensa y los poderes públicos no se preocupan en señalar a los obreros y a los industriales el camino para mejorar de situacion. Por otra parte, muy bien pudiera suceder que los afiliados al socialismo se convirtiesen en instrumento de cualquier partido político que quisiera utilizar sus servicios, y escusado es encarecer la importancia de que esto no suceda."

El socialismo, fantasma que tanto le preocupa y aterra al señor redactor de El Siglo, no viene a ser más que la consecuencia inmediata que ha producido el abuso del derecho esgrimido por el capitalista; él, sin pensar en las fatales consecuencias que pudiera acarrearle su conducta asaz inhumana, fué acumulando esas "nubes preñadas de tormentas, (1) que el señor Siglo ve cernirse sobre la Nueva Atenas del Plata y que parecen venir precedidas de su inseparable corte de calcinantes rayos y exterminadoras centeilas.

La República Argentina, ciudad que vuela en alas del progreso, ha abusado harto tiempo de esa misma riqueza y poder y á ido encareciendo la vida del obrero de un modo espantoso, pues si bien es cierto que ha ido remunerando poco á poco con más salario el trabajo de los brazeros, no es menos cierto que, tan pronto esto sucedía ya estaban en perspectiva nuevas contribuciones, prolongacion del curso forzoso, suba de alquileres y comestibles, etc; etc; que venian nuevamente a hundirlo en la miseria, pues era imposible subvenir a las primeras necesidades de la vida aún ganando un jornal que en otras circunstancias hubiera bastado para hacer feliz á una familia sin ocuparse jamás de socialismo ni nada que se le pareciera, y sí solo de trabajar.

No es el gobierno ni mucho menos la prensa la que debe hacer cesar á ese "germen", son los mismos que lo han hecho brotar los que deben reparar ese mal: es el capital, es el burgues el que debe estudiar esa "nube preñada de tormentas", para buscar el modo de construir un para-rayos capaz de poder sujetar su poder y aminorar sus

(1) El título del artículo á que nos referimos dice "Nubes cargadas de tormentas", nosotros ponemos de tormentas por creer que ello sea en error de la correccion.

estragos; sólo un medio vemos, cual es, el de abonar al que trabaja por jornal un sueldo equitativo en que conciliando los intereses del patron y las necesidades de la vida del obrero alcance éste á sufragar los dispendios que origine, sin salirse de la regla estricta de equidad y de justicia.

Los absurdos y las imposiciones las rechazamos pero admitimos todos los medios, todos sin excepcion, en el caso que, expuesta la demanda se hiciera de ella oídos de mercader.

Yorik.

¿Dónde encontrarlos?

Con mucha atencion, y con gran contentamiento hemos leído las cuatro cartas abiertas del distinguido compañero, que bajo el pseudónimo de *Nomar el Peregrino* ha engalanado las columnas de esta hoja.

Su estilo concreto y correcto quizás abra camino entre los descreídos,—que por desgracia son muchos,—y se note una reaccion saludable entre el gremio.

Nomar el Peregrino, vierte en su tercera y cuarta carta, la idea de la formacion de *Comisiones Seccionales*, que, á fuerza de sinceros, declaramos que es muy bella y buena idea, pero no para aquí, sino para los países donde los obreros, sean del arte ó oficio que fuere, desean y quieren llevar á la práctica sus deseos de mejoramiento, tanto en lo moral como en lo material.

Debe saber el *Peregrino* que en el antiguo y hoy caduco Reglamento por el que se regía la *Sociedad Tipográfica*, existía una Comision de Propaganda, la cual se componía de un miembro por cada imprenta.

Esta Comision estaba encargada de hacer conocer la conveniencia que existe en asociarnos, de aunar nuestras fuerzas para los casos dados, en que por ejemplo veamos atacado nuestra dignidad de obreros por los mimados de la fortuna y además velar por el sostenimiento de *El Tipógrafo*, que digan lo que quieran y lo que se le diere la gana á los maldicientes, ha servido de cortapisa á las explotaciones y de dique á los abusos que antes se cometian con nuestros hermanos de labor.

¿Y sabe usted, señor *Nomar*, que es lo que han sacado en recompensa de sus incesantes afanes esos obreros? ¿Sabe usted cual ha sido su premio? Pues se lo diremos: que el patron ó encargado los ha despedido, con orden terminante de que jamás en su casa tomase á esos socialistas.

El señor *Nomar* nos objetará que ha dicho que esas *Comisiones Seccionales* deben ser secretas, y que solo se ocupen en propagar entre sus compañeros las ideas emancipadoras.

Bien, muy bien, perfectamente bien, pero ¿no cree el *Peregrino* que no faltará entre esos algun fariseo que vaya con el parte al amo de que fulano de tal anda revolucionando á la gente.

Desengañese el compañero *Nomar*, en nuestro gremio no faltan ruines y que su sola ambicion estriba en hacerse los niños mimados por medio de los chismes que llevan á los patrones ó encargados.

Por otra parte, no debe ignorar que hoy, debido á los malos compañeros, pues otro título no puede dársele á los que conspirando contra sus mismos intereses han fabricado y les han dado carta de

ciudadanía tipográfica á centenares de criaturas, las imprentas en casi su totalidad, se hallan invadidas de aprendices.

Ahora bien, ¿cómo quiere el amigo *Nomar* hacer propaganda secreta con los *fanciulos*?

Imposible; y decimos imposible, porque nos basamos en estos dos puntos, que quizás no tengan ningun mérito para *Nomar*, pero para nosotros sí.

1.º ¿Cómo se ha de empezar á hacer propaganda entre criaturas de 12 á 13 años que ni aun saben leer, ni el valor que tiene la palabra mejoramiento?

2.º ¿Cómo hemos de contar con esos *bambinos* en un caso dado, cuando sabemos que ellos no nos seguirán, y por lo tanto pueden entorpecer nuestras tentativas, pues saben que si nos siguen al llegar á sus casas, sus respectivos *padres*, les bajarán los calzones y les darán una tunda de chancletazos, de *padre y señor mío*?

¿Con este elemento se puede contar?—Seguramente que no, y estamos en la persuacion que nuestro compañero *Nomar* lo estará tambien.

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre la Asociacion que se fundó hace años en Sevilla con el título de la *Mano Negra*, pero á ser ingénuos diremos, que aquí, para esos malos y perversos compañeros, sería necesario,—despreciando por supuesto el puñal, el petróleo y el asesinato,—formar otra *Mano Negra* para aplicarles la ley catalana.

Este es el único medio de hacer entrar por el verdadero camino á algunos descarriados que existen, y que sola su ambicion estriba en hacer todo el mal posible que puedan á la comunidad; que su único prurito está en encontrar *peros* á lo que otros hacen, y en murmurar contra los actos de la Sociedad; ahora, respóndanos con sinceridad el señor *Nomar*: ¿dónde encontrar esos compañeros que quieran formar las *Comisiones Seccionales*, ó en todo caso formar el grupo de la ley catalana?

Búsquelos, que en ese solo punto estriba el que el gremio tipográfico cumpla con su deber.

Esperamos su contestacion.

X.

Adelante con la idea!

Como ya habrán visto los lectores de esta hoja, por un artículo publicado en el número anterior, trátase de fundar una "Sociedad Cooperativa Tipográfica," por medio de acciones, que llegue ella á ser, con el tiempo, el refugio de aquellos que, ya por propagar la idea de la asociacion, ya por cumplir los acuerdos de la *Sociedad Tipográfica Montevideana* son rechazados de los talleres y encuentran cerradas las puertas de todo trabajo como única venganza de los patrones que no se avienen á transigir con la justicia.

La idea, lanzada en uno de los establecimientos tipográficos de la capital, ha sido bien pronto recogida con júbilo por un número bastante regular de tipógrafos que siquiera esta vez han correspondido, en la teoría veremos en la práctica, al afán que algunos demuestran por mejorar su condicion.

Hemos tenido el honor de ser invitados para asistir á la primera reunion y en ella oímos hablar con calor y verdadera conviccion del resultado que esa Sociedad dará en tiempos no lejanos y del importantísimo rol que desempeñará en el mejoramiento del trabajo del obrero.

Las bases liberalísimas sobre que ella se fundará, ha de atraer, lo creemos así, á un gran número de accionistas, pues en sus Estatutos solo se pondrán artículos beneficiosos y no al estilo de otras Sociedades de su índole en que luego despues de estar constituidas tratan unos de coartar el derecho de los otros tomando números considerables de acciones para recibir ellos solos casi todos los beneficios.

Despues de todo, esta Sociedad será un recurso inestimable en los momentos de huelgas ó malos tratamientos en las imprentas, y en la cual encontrarán los socios de la *Tipográfica Montevideana* conjuntamente con los de la *Cooperativa Tipográfica* seguro asilo donde guarecerse y ganar el pan sin necesidad de la ruin humillacion que muchas veces hoy se impone por algunos patrones para dar cabida en su imprenta á un obrero que no cometió más delito que el marcar con el estigma del cobarde la frente del soberbio burgues ensoberbecido con sus riquezas y alimentado de su fatuidad estúpida, la que hace resaltar más en su posicion de hombre *inamovible*.

Cuando esta, hoy idea, sea un hecho positivo, cuando al ruido de sus máquinas palpite de entusiasmo nuestro corazon y en su humilde pero mil veces honrado taller ganemos nuestro pan, entonces si podremos decir con alegría: ¡al fin libres!

Esto es muy fácil de poder realizar y llevarse á cima en breve tiempo, tan solo se necesita no dejar morir en flor tan humanitaria y benéfica iniciativa; es necesario seguir con ahínco su continuacion y no descansar hasta ver ya planteada de una manera seria la nueva Sociedad, desafiando ella, no en baratura, ni mucho menos en el modo de hacer más precaria la situacion del obrero, sino en prontitud, elegancia y belleza, y en benéficos resultados para sus asociados, á los mil aventureros del arte tipográfico que hacen de él un lucro demasiado infame sin importárseles la grandeza del arte ni menos el estado miserable en que viven los que con verdadero amor lo cultivan.

Todas las empresas y mucho más aquellas que nacen por iniciativa del obrero, desprovisto siempre completamente de capitales para realizarlas inmediatamente, encuentran en su primera existencia escollos al parecer insalvables que hacen retroceder con amargura el camino andado, y muchas veces desistir de volver á emprenderlo, pero, esperamos que si esos escollos aparecen en la línea á seguirse por los iniciadores de la idea de que me ocupo, no han de amedrantarlos, pues los hemos visto otras veces no retroceder ante obstáculos que solo su fé y su constancia pudo haberlos vencido.

De la uniformidad de ideas, del número y del exacto cumplimiento del compromiso á contraer depende todo éxito, cosas estas bien baratas y que no podrán jamás arruinar á nadie; y, es por esto, que sino aseguramos un triunfo completo no tememos tampoco un fracaso, y que llegado á suceder esto último sería un desengaño más agregado á tantos otros recibidos en idénticas condiciones, y una nueva corona de espinas arrojada á nuestros piés como única gratitud de tanto afán y deseo de buscar el bien general.

No debe olvidarse que de la mútua proteccion depende nuestro mejoramiento actual y futuro, y que los tristes ejemplos de la vejez desamparada en sus últimos días de vida que hemos visto en compañeros de arte, no deben borrar jamás de nuestra mente, y sean ellos los que nos alienten para en nuestra juventud buscar recursos, por humildes que sean, que puedan servirnos, no tan solo para la época de decrepitud, sino tambien para los casos extremos en que está el hombre expuesto á cada instante á caer.

Yorik.

Correspondencia

No puedo por menos, en los momentos de ocio que dedicarlo á dar á mis ex compañeros de tareas é infortunios de esa, adjuntándoles datos que pueden serles útiles, ó darles noticias de interés que no conozcan.

Y yendo al grano diremos:

Buenos Aires ó mejor dicho la República Argentina, por la gran concurrencia de inmigracion

está llamada á ser el centro de las operaciones ó mas bien dicho es allí donde con más vigor se agitarán las ideas socialistas.

La prueba de ello es, que de poco tiempo á esta parte se vienen produciendo huelgas tras huelgas.

Así como los obreros, (porque la vida en la República Argentina cada vez se vá haciendo más insoportable, pues al obrero no le alcanza para vivir un sueldo de \$ 70,) recurren á las huelgas, los patrones tratan por todos los medios pacíficos de evitelas y sino veamos lo que dice *La Prensa* esta, del 24 del corriente:

LAS HUELGAS—Se reunieron anoche los socios del Club Industrial como estaba anunciado para tomar en consideracion el proyecto de manifiesto propuesto por la Comision especial á que se encargó este trabajo.

Este documento consiste en un manifiesto dirigido á todos los obreros á quienes se invita á desistir de medios como el empleado—la huelga—para conseguir mejor remuneracion para su trabajo.

Se les recuerda con tal motivo, lo contraproducente que son esos medios y los perjuicios materiales que causan á la industria nacional, á los industriales y en especialidad á los obreros.

Se les dá la seguridad de que los dueños de talleres, tienen la mejor buena voluntad para los reclamos que se les dirijan al respecto siempre que se haga uso de una forma culta y amigable, despojada de los caracteres odiosos de una imposicion inaceptable.

El manifiesto proyectado quedó aprobado, y una vez que hoy sea firmado por los dueños de taller, socios de la "Union Industrial Argentina" y muchos obreros que estan conformes con el contenido, se dará á la publicidad.

En la reunion de anoche se dió cuenta tambien de una invitacion dirigida por los obreros á los patrones ó dueños de establecimientos industriales, para que concurran, si desean, á la reunion que mañana celebran aquellos, los obreros, en la calle de Comercio, para tratar y discutir su propia suerte, las huelgas y las cuestiones relativas á estas.

Se resolvió que, particularmente, y sin representacion de la Union Industrial Argentina, concurrirían á la reunion varios socios ó dueños de establecimientos industriales.

Han circulado profundamente ayer y anoche dos impresos en hojas sueltas.

El uno es un manifiesto suscrito en "nombre de todos los huelguistas" por "La Comision y los trabajadores huelguistas de los talleres de Bash, Whlers, Schwartz y Raimondi, á sus compañeros", en que exhortan á los obreros á sostenerse en su actitud, hasta conseguir el aumento de salarios.

El otro impreso, es un manifiesto dirigido á los obreros del arte de fierro y demás mecánicos por "los obreros de Sola, en que éstos hablan en el mismo sentido del manifiesto anterior.

Parece que á algunos señores propietarios (como siempre) no les ha agradado que los obreros pidan un aumento en sus sueldos, y le achacan todo ese movimiento á ideas socialistas, diciendo que los argentinos nunca han sido tales y que todo es debido al extranjero.

Es muy claro, mientras el argentino tuvo una barata, pan y vestidos, no debia pensar en socialismo ni cosa parecida, pero hoy que una sola para vale 20 pesos, es muy justo que piense como el extranjero y trate de ayudarlo en los movimientos que inicie para conseguir aumento en sus sueldos ó algo que le asegure su bienestar.

Y no será difícil que dentro de poco, si la situacion no cambia, que veamos salir por las calles, hombres, niños y mujeres en verdadera revolucion.

El 4 del corriente se reunieron en el Club Industrial unas ochocientas personas del gremio de

patrones, despues de nombrar su presidente y habiendo hecho uso de la palabra varios de los presentes, se acordó:

Que la Comision propusiera á los patrones un aumento del 30 p^o, para evitar promover huelgas.

Lo que fué aprobado por los presentes.

El domingo 16 se convocará á nueva reunion.

Parece que á estos le seguirán los aparadores.

En resumidas cuentas, en Buenos Aires hoy, es necesario las huelgas, siempre que los patrones no reconozcan que es preciso el aumento de los salarios.

El propietario, el industrial, etc., cobra sus propiedades ó sus mercaderías al precio del oro, nunca pierde, y no es justo que el pobre que todo lo paga no reciba ni el más pequeño aumento en sus salarios.

Estos señores que no quieren ver mas allá de donde les conviene, pretenden hacer creer que son los criminales socialistas incendiarios los que están metidos en todo esto, y no quieren confesar que son las circunstancias las que obligan al pobre padre de familia á recurrir á los medios extremos ya que ellos permanecen sordos á sus justos clamores.

Y para mejor, el pobre obrero que tiene familia no se le admite en todas partes, llega á una casa donde hay una pieza para alquilar y se le pregunta antes de todo ¿tiene usted criaturas? si contesta que sí, no se le alquila la pieza por todo el dinero que quiera dar.

¿Qué hace ese infeliz? O habita debajo de un arbol ó se mete en esos fétidos conventillos, que no fueron hechos para seres humanos.

Este y muchos por el estilo son los cuadros consoladores que debe contemplar el obrero en este mundo.

Pero, el rico no ve nada de esto, solo quiere ver el oro á montones, único cariño que posee en la tierra, pues siente muchas veces más la pérdida de unos miles de pesos que la de un hijo.

Y haga patria uno con vampiros,

Los albañiles, pica-pedrereros etc. que trabajan al aire libre, ganan por ejemplo algunos de los primeros 2 1/2 pesos, los días hábiles del mes son 25, descontemos término 5 de lluvia y quedan 20 días que á 2,50 son 50 pesos, cantidad que no le alcanza para la casa y la comida.

En Buenos Aires existen tambien grandes compañías con grandes elementos y tienen de por fuerza que absorber á la industria al pormenor.

Cuántos beneficios no reportarian esos millonarios si dedicaran una parte de su fortuna en hacer casas para obreros, pero nó de esas que con tal título se han hecho hoy y valen más que las que no lo llevan, si no casas sencillas y baratas.

Prometiéndolo al corriente de todo me despidió hasta otra.

Buenos Aires, Diciembre de 1888.

Veracruz.

Historia de un pliego de papel

La vitela no es mas que la calidad superior del pergamino, la que se hace con las pieles mas finas, generalmente las de cordero ó de vaca, como indica su nombre; en la edad media *veel* significaba becerro, y los ingleses dicen aun *veel* que se pronuncia *vil*.

Aplicábase al pergamino de lujo y á la vitela una preparacion particular compuesta de agua de goma y de albayalde fino, que le daba un aspecto mas compacto, y mayor blancura.

El nuevo papel de fabricacion mas fácil, de solida mucho mayor, y que no estaba como el papyro sometido á las variaciones de la fecundidad del suelo, hizo al producto egipcio una fuerte competencia. Sin embargo, este se sostuvo por largo tiempo, pues se le empleó para los diplomas de los reyes de Fran-

cia hasta fines del siglo VII. Pero en el siglo nono, desapareció el papyro casi completamente de todos los mercados de Oriente y de Occidente, á consecuencia de la invasion del Egipto por los musulmanes, pueblos poco amigos, especialmente entonces, de la escritura y de los libros. Destruyeron, pues, poco á poco el cultivo de la materia que por tan largo tiempo habia alimentado el comercio de este pais.

Los intestinos de los animales se han empleado tambien algunas veces para la escritura. Zonaro refiere en sus Anales, que la biblioteca de Constantinopla poseia las obras de Homero escritas en letras de oro en un intestino de serpiente, que tenia 120 piés de longitud.

El pergamino era blanco, teñido de amarillo ó de color de púrpura. Este último se hallaba generalmente reservado para los libros sagrados ó para uso del emperador.

En la biblioteca real de Suecia se conserva el manuscrito original de una traduccion en lengua gótica de los Evangelios, debido al obispo de Uphilas, que vivia en el siglo IV. Este precioso manuscrito está en vitela de color de púrpura, escrito en letras de plata y oro.

Vése aun en el tesoro de la iglesia de Nuestra Señora en Aquistran, un manuscrito latino de los Evangelios, que se encontró en el sepulcro de Carlomagno, escrito con letras de oro en vitela de púrpura.

Desde el siglo VII, el pergamino venció enteramente al papyro; dominó esclusivamente en la edad media, y todavia se usa en el dia para expedir los documentos cuya conservacion se desea asegurar.

CAPITULO V.

DE LOS INSTRUMENTOS EMPLEADOS PARA ESCRIBIR

Después de haber dado á conocer las diversas materias sobre que se trazaba la escritura en los tiempos antiguos, conviene hablar de los instrumentos que se empleaban para este uso.

Los egipcios, los griegos y los romanos se sirvieron en un principio del pincel para escribir. Sabido es que aún en nuestros días los chinos no trazan de otra suerte sus innumerables caracteres.

Mas adelante se sustituyó el pincel con una cañita que se cortaba como ruestras plumas, y de la cual se sirven todavia los orientales.

Con el auxilio de esta caña mojada en tinta escribian los egipcios en papyro, en caracteres tan pequeños como podriamos hacerlo en el dia con pluma en los mejores productos de nuestras fábricas de papel.

Para grabar los caracteres en láminas de plomo ó en la cera de las tablillas, se empleaba el stilo de hierro ó de hueso. Este instrumento era puntiagudo por un extremo y plano por el otro en forma de espátula para borrar é igualar la cera. Los stilos de hierro, que podian en ocasiones, ser armas peligrosas, testigo la muerte de César, fueron proscriptos en Roma por una ley.

Las plumas de aves y aún las plumas metálicas que podrian mirarse como aca invencion muy moderna, eran conocidas de los antiguos segun el sábio Montfaucon; los patriarcas de Constantinopla se servian para escribir de una pluma de plata.

La regla, el compás, el tintero, el corta-plumas, el raspador, la salvadera, estos accesorios obligados al escritor estaban tambien en uso antiguamente como lo demuestran las pinturas que se han encontrado en el Herculano.

Con el auxilio de la regla y del compás, se trazaba como en el dia, rayas verticales para hacer las márgenes, despues rayas horizontales para espaciar igualmente las lineas de escritura entre si. Estas rayas se trazaban con la punta del stilo, solo desde el siglo XIII se halla el uso del lapiz.

La tinta negra era la que, como en nuestros días se empleaba habitualmente; componiase de humo, goma y agua; segun Plinio, un poco de vinagre la hacia indeleble; y añade, que poniendo en infucion

absintio, se preservaban de los ratones los manuscritos. Esta tinta, que ha conservado en antiquísimos manuscritos un tinte negro y brillante, se ha empleado hasta el siglo XII época en la que se reemplazó por nuestra tinta moderna, que es un compuesto de sulfato de hierro, de nuez de agalla, de goma y agua.

Además de la tinta negra ordinaria, conocian los antiguos la tinta de jibia ó sepia, y una tinta india que apenas se diferenciaba de la tinta de China. Empleábanse tambien tintas de color rojo, azul, verde y amarillo. Los títulos y las iniciales se trazaban por lo comun con tinta roja ó cinabrio, y este uso pasó de los manuscritos romanos á del Bajo Imperio y de la edad media.

La tinta y el tinte que provenian de la púrpura estaban esclusivamente reservados á los emperadores, su fabricacion y su uso estaban prohibido, á los particulares bajo las penas mas severas.

Los antiguos conocian las tintas de plata y oro que estuvieron principalmente en uso en el Bajo Imperio; los escritores en oro formaban allí una corporacion particular con el nombre de *Chrysographos*. La biblioteca imperial de Paris posee muchos Evangelios griegos enteramente escritos con letras de plata.

Los escritores de la antigüedad no se apoyaban como hacemos nosotros en una mesa; las pinturas de Herculano ó de Pompeya los representan escribiendo sobre sus rodillas ó sobre su mano izquierda como se practica aun en Oriente.

Continuará.

CRONICA

Sociedad Cooperativa Tipográfica—Hé aquí como quedó constituido el Directorio Provisorio de esta Sociedad:

Presidente—Ramon Marin
Secretario—José A. Fernandez
Tesorero—Esteban Chiappe
Vocales—Carlos Spiatello
" —Teodoro Bastos
" —Salemón Olivera
" —Julio Pequeño
" —Andrés Vila.

Auroras socialistas—Ante una enorme concurrencia se celebró en Buenos Aires, en la quincena pasada, una reunion de miembros socialistas para acordar la actitud á asumirse ante el proceder de la autoridad, observado para con aquellos que ejercen su derecho, y reclamar aumento de salario negándose á trabajar si no se les concede su justa demanda.

Un obrero francés peroró de esta manera:

"Los capitalistas nos insultan con sus carruajes, mientras nosotros andamos descalzos y medio desnudos; ellos comen con el producto de nuestro trabajo, y nosotros nos morimos de hambre con los mendrugos que nos arrojan."

Frenéticos aplausos y vivas al orador.

Un señor Lluch, que nos parece que es tipógrafo y ex-propietario y redactor del periódico *La Tipografía Argentina*, socio de la "Union Industrial Argentina", habló así:

"Exponer las causas y las consecuencias de las huelgas será indudablemente más útil para el obrero que no acierta á explicárselas; pero si debemos limitar únicamente á esto nuestra terea, me parece que haremos una cosa poco práctica. Yo creo que abierta la llaga, debe aplicarse remedio."

Salva unánime de silvidos fué la contestacion que dicho señor recibió.

Luego despues se adoptaron las siguientes resoluciones:

"1.ª—Las huelgas en general son el resultado

